



La última página de Hernán Millas



Un malentendido

Tiene razón el general (r) Sergio Arceles de quejarse de su mala suerte. Él está arrestado en el hospital de la Fuchi, en el proceso que sigue el ministro Juan Guzmán.

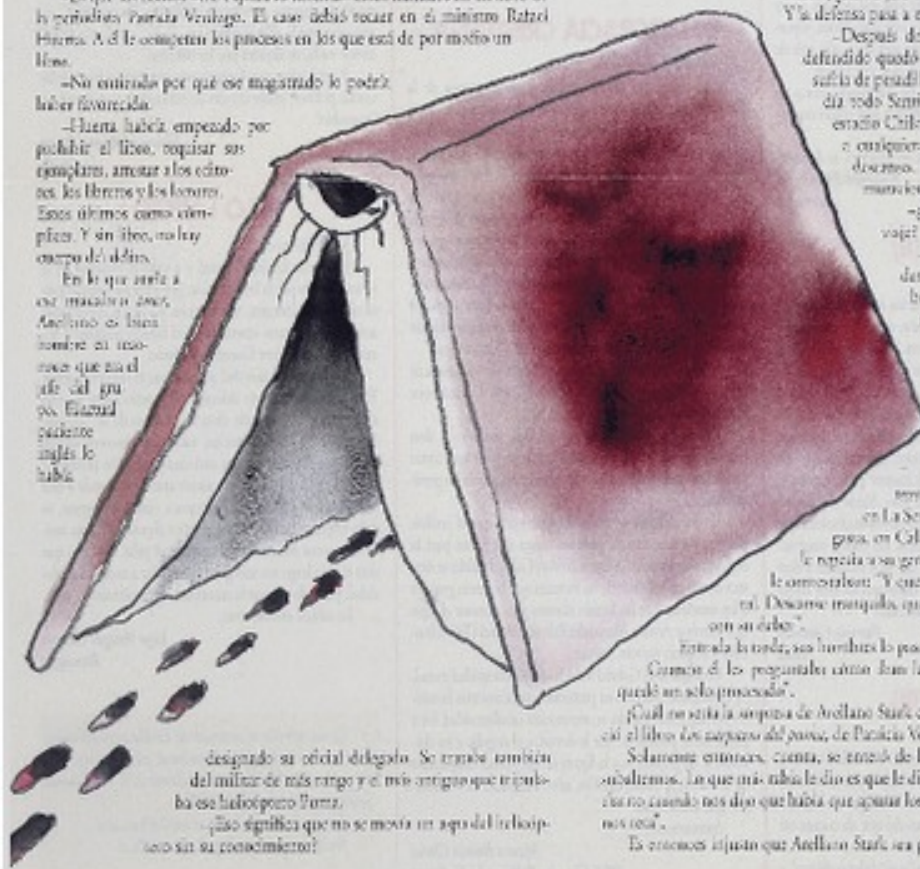
—¿Y cuál es su información?

—Es que los hechos —me refiero a su defensa— están narrados en un libro de la periodista Patricia Verdugo. El caso debió tocar en el ministro Rafael Herrera. A él le competían los procesos en los que está de por medio un libro.

—No entiendo por qué se imaginó lo podrá haber favorecido.

—Hiena había empezado por publicar el libro, requisar sus ejemplares, amonestar a los editores, los libreros y los lectores. Estos últimos como ciegos. Y sin libro, no hay cuerpo del delito.

En lo que está a un momento de ser un hombre de bien, Arceles es un hombre de bien que no al jefe del grupo. El mal paciente inglés lo había.



designado su oficial delegado. Se trataba también del militar de más rango y el más antiguo que tripulaba ese helicóptero Urrutia.

—¿No significa que no se movió en agua del helicóptero sin su consentimiento?

Aquí se produce la gran reducción, que debe cambiar el curso del proceso.

—Es cierto que todos los oficiales que aceptaban esa comisión obedecían sus órdenes. Sin embargo, las felicitaciones que ahora se conocen que recibieron, no eran de su incumbencia.

—Buena, ¿era su jefe o no? ¿En qué quedamos? Ya la defensa pasa a explicarse.

—Después del Pronunciamiento, nuestro defendido quedó muy estropeado. En la noche salió de su prisión. Pienso que de él dependía todo Santiago. El estado Nacional, el estado Chile, los ocho departamentos sin dominio o cualquiera. El hombre necesitaba un documento, pero se producía para su manumisión. ¿Por qué él y no otro?

—Y entonces surgió la idea del viaje?

—Así es. Debía ser un viaje de descanso. El proceso que se buscó era muy simple: ver modo de apurar los procesos. Una comisión de oficiales hacía la pega, mientras Arceles Stark estaba de guardia en la plaza o en la prisión de la ciudad, junto a un trágico y algunos delincuentes. Así ocurrió en Conquimes, en La Serena, en Copiapó, en Antofagasta, en Chile. A la llegada, mi cliente le repetía a su gente el número del viaje. Ellos le contestaban: "Y que así lo pase bien, mi general. Descanse tranquilo, que sus oficiales sabrán cumplir con su deber".

Entrada la noche, los hombres lo pedían a buscar y seguían vivos.

Como él les preguntaba cómo iban las cosas, le respondían: "No quedó un solo procesado".

¿Cuál es esta la sorpresa de Arceles Stark cuando años más tarde aparece el libro *Los narques del poder*, de Patricia Verdugo?

Solamente entonces, cuenta, se enteró de la horrible situación de sus subalternos. Lo que más le hizo daño es que le dijeran: "Nosotros entendimos que no cuando nos dijo que había que apurar los procesos. Por hacerlo mejor, nos costó".

Es entonces injusto que Arceles Stark sea procesado. 

Un malentendido [artículo] Hernán Millas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Millas, Hernán, 1921-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un malentendido [artículo] Hernán Millas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile